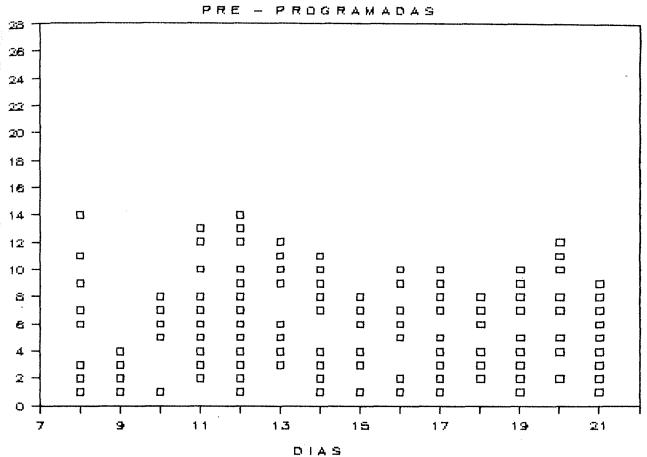
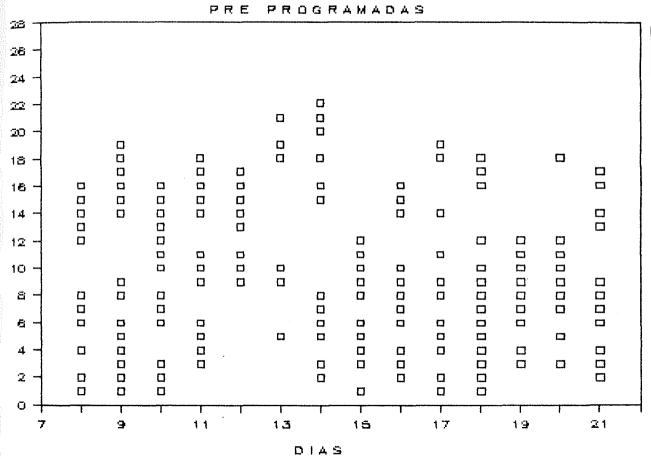
GRAFICO VII C

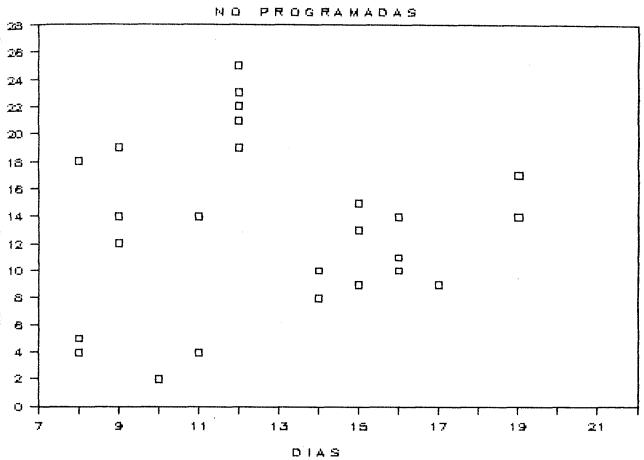
Previsión de las noticias — BBCN1



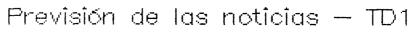
Previsión de las noticias — TJ2

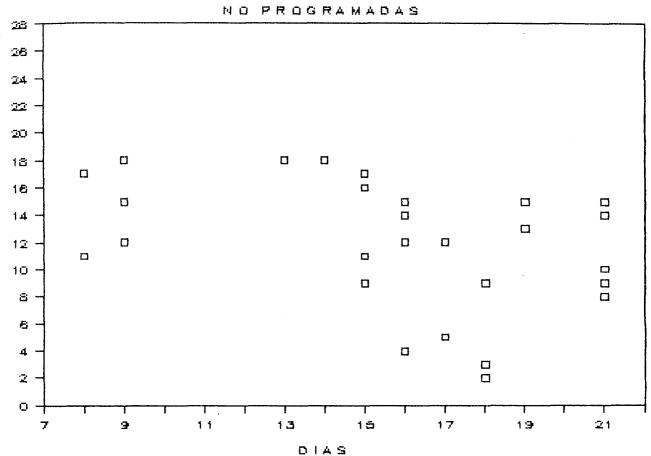


Previsión de las noticias — TG1

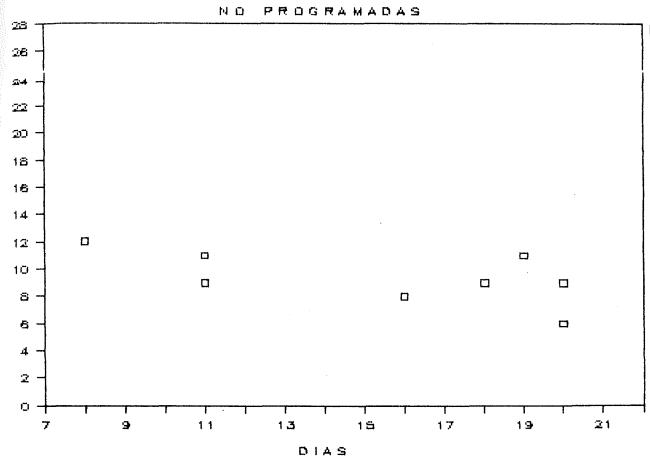


CRAFICO VIII B

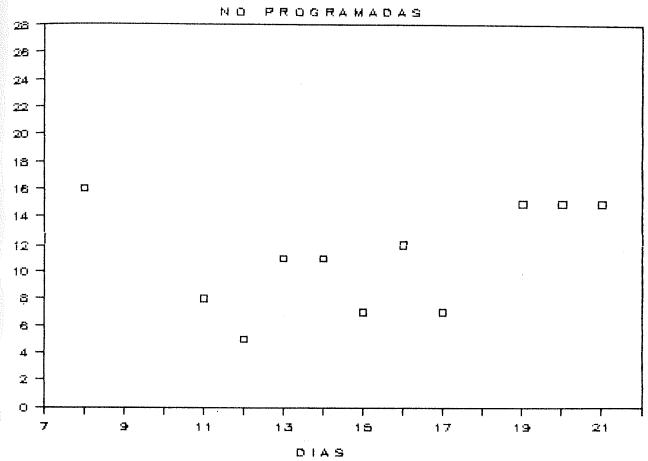




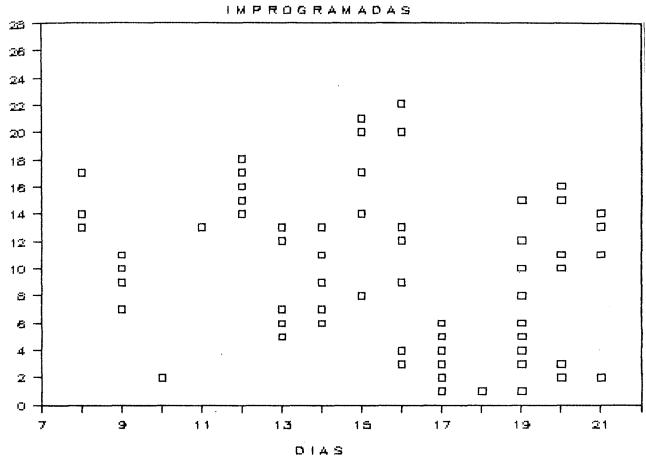
Previsión de las noticias — BBCN1



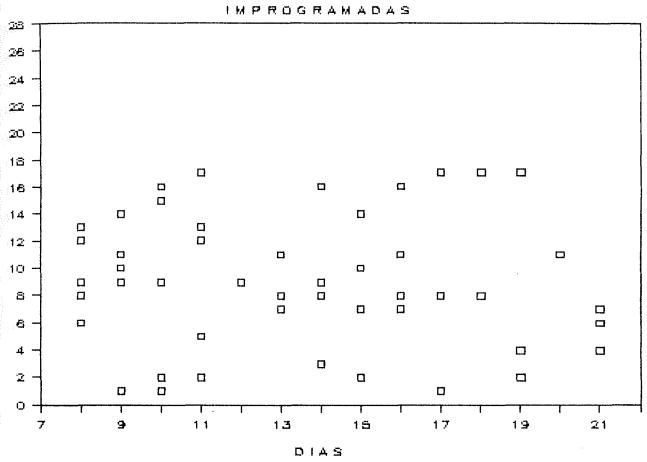
Previsión de las noticias — TJ2



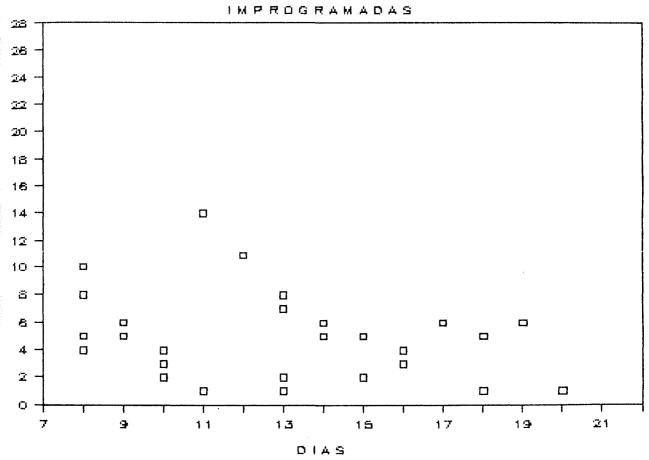
Previsión de las noticias — TG1



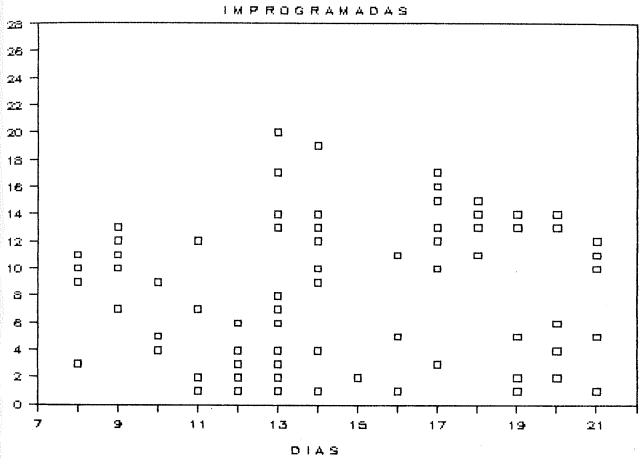
ФАБТОО IX В Previsión de las noticias — TD1



Previsión de las noticias — BBCN1



Previsión de las noticias — TJ2



Las figuras que aparecen en los gráficos, como resultado de la clasificación que hemos establecido, corroboran en buena parte las observaciones que hemos realizado en los puntos 2.2.2 y 2.4.1. Como era de esperar, la mayor parte de las noticias de cada edición han sido preprogramadas y, en contra de las categorías clásicas, obstinadas en evaluarlas en fución de su tempestividad, abren casi siempre las ediciones de TG1 y TD1, y con frecuencia las de TJ2.

En los canales italiano y español este tipo de noticias domina ampliamente en la primera mitad del programa, al contrario de lo que sucede con las noticias no programadas, que generalmente hacen su aparición en la segunda mitad del mismo. La composición de las improgramadas es más irregular, debido a que depende en buena parte del tipo y de la cantidad de imágenes de que se disponga, en función del ritmo global y de la composición del programa.

Sólo TJ2 abre la edición a veces con una noticia <u>improgramada</u>, y la distribución de las noticias <u>preprogramadas</u> no está tan determinada como en TG1 y TD1 que, como decíamos, tienden a condensarlas hacia la primera parte del telediario.

Por otro lado, cabe señalar que, incluso en un gráfico que no se refiere directamente a la estructura como éste, la figura que aparece en TD1 es mucho más

regular que la de los telediarios italiano y francés, porque al contar con un número de noticias menor que los otros dos tiene menos posibilidades de jugar con la alternancia de las mismas, que tendrá que compensar con las variaciones de cada noticia individual. En conjunto, la estructura de TG1 sigue siendo la más variada, sobre todo porque, en relación a TJ2 (que presenta una cantidad parecida de noticias y que en este caso ofrece una cierta regularidad al agrupar con frecuencia algunas noticias improgramadas bajo los bloques "Monde" y "En Bref"), delega en las funciones del conductor tanto la justificación del orden de las noticias como su colocación en el texto en relación a la importancia que se les atribuye.

En relación al tema que nos interesa, l a organización del trabajo, que le permite al telediario estructurarse en torno a una gran cantidad acontecimientos previsibles, constituye el único modo posible de cumplir las condiciones del contrato que le propone al espectador. Por ello tiene que recurrir a las categorizaciones temáticas y a la configuración de la estructura (configuración que examinaremos en el apartado siquiente) solamente en el momento de codificar el texto y de convertirlo en algo significativo. Es decir, que la capacidad de prever de los fenómenos es inseparable de la importancia que se les atribuirá.

El proceso de producción es sobre todo lo que determina en este caso e inevitablemente el producto, y la estructura serial que organiza el texto constituye el único modo de poder modificarlo, cuando sea necesario, sin tener que alterar las condiciones tan sólidamente establecidas por el género. Se puede decir que el género es, a la hora de la verdad, lo único que puede dotarlo de sentido en última instancia.

2.4.3. Información vs comentario.

Los condicionamientos de tipo ideológico del telediario, a los que hemos aludido más arriba, también han originado diversos intentos de clasificación de los géneros de las noticias a partir del contenido de las mismas. La discusión entre el periodismo "objetivo" y el periodismo "interpretativo" preside todavía algunas reflexiones sobre la información, y ha llevado a distintos sociólogos de la comunicación a analizar las noticias en base al predominio y a la alternancia de la "información pura" y de la "información ideológica".

Influenciados por el modelo del periódico "independiente", que cataloga y diferencia explícitamente la opinión de la información¹⁶⁶ y

⁽¹⁶⁶⁾ Sin olvidar que, al contar con espacios declarados de opinión, como el editorial etc., cada periódico

condicionados por la dependencia que la noticia televisiva tiene de su estructura narrativa 167, diversos autores han afrontado el análisis de la noticia televisiva intentando discernir la noticia propiamente dicha del comentario y utilizando ambas categorías como parámetro de la definición de los géneros periodísticos:

Géneros periodísticos son, en efecto, las diferentes modalidades de creación lingüística destinadas a ser canalizadas a través de cualquier medio de difusión colectiva y con el ánimo de atender a los dos grandes objetivos de la información de actualidad: el relato de acontecimientos y el juicio valorativo que povocan tales acontecimientos 168,

De entre todos los análisis realizados con el objetivo de clasificar las noticias en virtud de los elementos de comentario que contenga, el más exhaustivo es, quizás, el de Paolo Mancini, quien intenta analizarlas a partir del grado de objetividad o subjetividad que presenten 69. El trabajo de Mancini, válido estrictamente en relación al punto de vista que el autor adopta, constituye una reflexión interesante

establece sus propios parámetros de lo que es noticia y de lo es comentario.

^{(167) &}quot;En realidad, la actualidad televisiva, antes de ser fotografía de un acontecimiento es, sobre todo, narración de dicho acontecimiento y, por lo tanto, se puede catalogar bajo la categoria narrativa llamada "historia". La noticia televisiva depende ciertamente de la realidad, pero no la registra: la representa. Y la representa por medio de las reglas que pertenecen a los modos con los que se puede representar un acontecimiento, y no necesariamente a la realidad del acontecimiento que se representa" (Calabrese, O.-Volli, U. 1980:45). Véase así mismo la distinción de Benveniste entre historia y discurso, de la que nos ocuparemos ampliamente en el último capítulo (Benveniste, 1946:283-297).

⁽¹⁶⁸⁾ Copple, N. 1968:162.

⁽¹⁶⁹⁾ Véase Mancini, P. 1982.